

así á un pobre niño como yo, tan deseado y tan malo!

Entretanto G...tuvo en el cuello un tumor que le hizo padecer mucho; lleváronle con su madre á orar al Niño Jesús, la pobre mujer lloró largo tiempo á sus pies suplicándole que sanase á su hijo. Se le dió aceite del que arde delante de la amada estatua recomendándole que frotase con él el cuello del niño.

Dentro de algunos días el tumor desapareció y cuando le preguntan á G... quién le ha curado, responde gozosamente: "es el pequeño buen Dios."

La pobre madre en acción de gracias deseaba ofrecer un don al divino Médico; mas ¿qué ofrecerle siendo tan pobre? Ah, se dijo á sí misma, una hermosa cinta roja sentaría muy bien al Niño Jesús.....Y hé aquí que el óbolo de la pobre está suspendido del nicho del Niño Jesús, que debió sonreírle!

OCEANÍA.

Los misioneros del Sagrado Corazón que partieron para la Oceanía en Septiembre de 1895, llevaban también su Niño Jesús.

No hay pues ninguna parte del mundo donde el amable Rey no haya entrado ya. Pidámosle que establezca por todas partes su imperio que conquiste todos los corazones y que regenere la sociedad actual tan olvidada de Dios.

CAPITULO XIII

PIADOSOS HOMENAJES DE RECONOCIMIENTO.

Mas volveremos de las comarcas lejanas para escuchar la narración de los favores que nuestro buen Jesús sigue prodigando entre nosotros. Los copiaremos de la correspondencia; y el lector encontrará así los hechos en toda su sencillez y muchas veces con el encanto de un expansivo reconocimiento por las gracias

recibidas. Hay en ellos algo tan naturalmente elocuente, que temeríamos quitarle ó añadirle.

I.—BÉLGICA.

Bravante.—“En un pensionado de los contornos de Bruselas dos años seguidos se pidieron doce pensionistas en honor de los doce años de la Infancia de Jesús, y las dos veces se obtuvieron las peticiones.”

“Acciones de gracias al Niño Jesús por un gran favor obtenido después de la promesa de insertarlo en la Pequeña Revista. Un negocio muy difícil se arregló, y todas las dificultades se allanaron.—*Una suscritora.*”

“Una piadosa señora remitió hace poco una imagen de nuestro buen Jesús á una desgraciada joven que había abandonado toda práctica religiosa, haciéndole prometer que recitaría diariamente la oración revelada por la Santísima Virgen al

venerable P. Cirilo. ¡Oh maravillas de la gracia! Apenas la pobre pecadora estuvo en posesión de este tesoro, cuando se sintió inclinada á orar, dijo y repitió muchas veces la oración, y no siéndole bastante, tuvo que rendirse á las sollicitaciones divinas, y buscando un sacerdote, le pidió el perdón de sus faltas y comenzó una vida nueva.”

“Un sobrino mío, de edad de 9 años, enfermó el año pasado de un tumor en un ojo, enfermedad juzgada particularmente peligrosa por los médicos especialistas, los cuales declararon que era inevitable una operación, y que la consecuencia de ella podía ser la muerte del niño ó la pérdida de la vista. Sus desgraciados padres, sumamente afligidos como yo, en este peligro extremo recurrimos al Santo Niño Jesús de Praga, suplicándole que dejáse á lo menos á mi desgraciado sobrino la vida y el uso de un ojo. Gracias sean dadas á nuestro amable

Protector; la operación salió muy bien y obtuvimos el favor que habíamos solicitado con tantas lágrimas é instancias.— Sr. L.....”

“En cierta tarde uno de mis hijos fué atacado repentinamente de una indisposición después de una fiebre, y acompañada de dolores de cabeza, pasó muy mala noche. Al día siguiente comencé una novena al Niño Jesús de Praga prometiéndole una ofrenda para su obra si sanaba el niño; el segundo día disminuyó algo la fiebre, mas en la tarde se aumentó. El tercer día hubo alguna mejoría sensible; y el quinto día el niño estaba completamente sano. Damos gracias al buen Jesús y le pedimos que proteja á nuestros hijos que con frecuencia padecen males de garganta.”

Hainaut.—“La niña Gabriela N., de edad de once meses, fué atacada de neumonía tan grave, que no daba esperanzas de vida; en esa aflicción, la madre puso

toda su confianza en el Niño Jesús milagroso de Praga, mandó inscribir á la niña en la Cofradía en casa de las Religiosas Carmelitas, y suplicó le hiciesen una novena al Niño. Al cuarto día de la novena el doctor encontró á la niña mucho mejor, y poco después declaró que estaba fuera de peligro. Para cumplir la promesa que hice, os pido que insertéis en la *Revista del Niño Jesús* la curación de nuestra niña. ¡Ojalá y la confianza de las madres de familia hacia el divino Rey, no tenga límites.—A. M.”

“Viendo las gracias que el Niño Jesús concede, me dirijí á Él con toda confianza á fin de obtener una buena colocación para mi padre, y le prometí recitar durante doce días el rosario y la oración del R. P. Cirilo; el octavo día se me concedió la gracia pedida. Alentadas por este beneficio mi hermana y yo, recurrimos al mismo medio para obtener la curación de su hija enferma hace más de

cuatro semanas: desde el sexto día de la novena la niña ha mejorado, y esperamos salvarla.—Amor y reconocimiento al Niño Jesús.—*Augusta Denis.*

Flandes.—“El Santo Niño Jesús de Praga es muy conocido y amado en nuestro establecimiento. Todas nuestras niñas internas y las externas, le aman mucho y rivalizan en ardor para hacerle honrar en las familias. Cuando alguna discípula está seriamente indispuesta, las amadas niñas vienen á pedir permiso de hacer una visita particular al celestial Médico, y es muy raro el que la salud no sea prontamente devuelta. Ayer vino á verme una madre de familia, muy afligida porque su hijo tenía una flucción de pecho, y á cada momento temía se le muriese. Yo excité su confianza en el divino Niño, y le remití una medalla, y después recomendé á nuestras discípulas que solicitasen fervorosamente esta cu-

ración para la gloria de nuestro amable Jesús.

Esta mañana la dichosa madre me dice que en la noche tuvo un alivio notable, y el médico lo declara ya fuera de peligro. Gloria, amor y reconocimiento á Jesús Niño!”

“Una persona nos ha mandado cincuenta francos para la obra del Niño Jesús, en reconocimiento de la curación de un anciano de 74 años, que estuvo muy grave de una neumonía purulenta.

Os pido que publiquéis esta curación en vuestra Pequeña Revista, porque se ha obtenido del Niño Jesús y de la Santísima Virgen.

FRANCIA.

—Permitidme recurrir á vos para pagar un tributo retardado de reconocimiento á nuestro amado Rey; hace más de diez y ocho meses que su estatua está en nuestra capilla, colocada en una ele-

gante columna, y nosotras nos complacemos en tributarle nuestros homenajes, y en dirigirnos á Él con toda confianza. La piedad de nuestras niñas se nos manifiesta en el gusto con que cuidan la lámpara que arde continuamente en su presencia, y una decena de exvotos prueban que protege á los que acuden á su poder y bondad!

He aquí algunas gracias obtenidas después de las novenas hechas al Santo Niño Jesús:

1 conversión, 4 curaciones, 2 necesidades remediadas; 1 entrada en un pensionado religioso; éxito en un examen; una grande dificultad allanada.

Abrigamos la esperanza de que nuestro divino Protector se dignará continuarnos sus bendiciones, y le pedimos muchos favores, entre otros, que ganemos un proceso cuyas consecuencias nos serían muy perjudiciales.

Costas del Norte.—Una hermana con-

versa se interesaba mucho por una de sus sobrinas, y deseaba encontrarle una colocación conveniente en la que sobre todo tuviese plena libertad para practicar sus deberes religiosos. No encontraba en ninguna parte lo que deseaba; en este momento el Niño Jesús hizo su entrada en nuestra comunidad, se le colocó en un trono de honor, y todos los corazones se volvieron hacia Él; cada una vino á exponerle sus deseos y sus necesidades; la hermana oró particularmente por su sobrina, y pocos días después le hacen una oferta ventajosa; el negocio se arregló, la joven se colocó, le agrada su nueva posición y está bien de todas maneras. ¡Acciones de gracias al Niño Jesús!

—A una familia le debían una cantidad considerable, y no había esperanzas de recobrarla. Le hacen una súplica al Niño Jesús con la promesa de insertarlo en la Revista, si obtienen la gracia pedida.

Después de algunos días, reciben parte de la cantidad con la promesa de pagar lo restante lo más pronto posible. Gracias al divino Niño Jesús!

—Una joven deseaba abrazar la vida religiosa, y un obstáculo de familia le hacía la entrada casi imposible; la oración del P. Cirilo, recitada con confianza durante muchos días, lo allanó todo; el día de hoy la señorita D. con todo el fervor de un corazón de diez y nueve años, porta el hábito de postulante en una comunidad de Ursulinas.

Deux-Sevres.—El Niño Jesús tiene derecho á nuestro reconocimiento por la protección visible con que nos favorece desde que le hemos hecho conocer. Esta protección se ha manifestado de una manera visible para con mi sobrino, el cual durante algunas semanas tuvo la frente cubierta de una erupción que amenazaba pasarle al rostro, lo que era un sentimiento para el niño y grande contrarie-

dad para la mamá, como comprenderéis; recurrimos entonces al divino Niño el cual nos escuchó casi de una manera milagrosa, porque en muy poco tiempo desapareció el mal sin dejar la más leve señal. Es una verdadera dicha para mí, el publicar este favor recibido de la poderosa bondad del divino Rey.—*A. R.*

Finistere.—El día 25 de Marzo de 1895, fué para nosotras y para nuestras discípulas una pequeña fiesta íntima y muy dulce. Nos habíamos preparado para ella por un aumento de fervor hacia el Santo Niño Jesús, porque todas las Religiosas y la mayor parte de nuestras niñas debían inscribirse en su Cofradía, mientras que los benjamines que lo habían merecido por su buena conducta iban á formar su Congregación.

Con esta esperanza hicimos muchos actos á honor de nuestro divino Rey. Al fin llegó el dichoso día! A las nueve y media nos reunimos en el coro, y se

cantaron muchos himnos á Jesús Niño. El Sr. Capellán hizo una tierna exhortación á las nuevas Congregantes, bendijo las medallas y distribuyó las cintas, y una de las niñas rezó el acto de consagración.

El Niño Jesús á quien nuestras discípulas aman tanto, presidió la ceremonia. Las Congregantes tuvieron en seguida la honra de llevarle en la procesión, acompañado de toda la comunidad, cantando en coro las alabanzas del Rey de los corazones. Tenemos cuatro categorías de discípulas completamente distintas, y cada una de ellas tiene gusto de tener su estatua del Niño Jesús.

—Un niño de un año fué atacado de viruelas complicadas con pleuresía y neumonía; la fiebre no le dejaba un instante y estaba ya hecho un esqueleto. Hace más de tres meses que sus padres oran y pedían á Dios le concediese la salud; el divino Médico se la devolvió pronta y

completa. Hicieron una novena, y desde los primeros días se conoció una mejoría notable. El niño moribundo vuelve á la vida, se fortalece de día en día y es hoy una prueba viviente de la bondad del Niño Jesús.

—El culto del Santo Niño Jesús continúa propagándose entre nosotros, constantemente es visitado, honrado, y venerado con amor en nuestra capilla, hácenle novenas, y el día 25 de cada mes la santa misa se celebra en su honor. Verdaderamente Él es arrobador de hermosura y de bondad en su pequeño trono; nosotras le vemos desde nuestro coro á través de la reja, le cambiamos vestido según las fiestas y siempre es tan gracioso, que por más que uno le contemple, ore y le de gracias, nunca queda satisfecho.

Acabamos de introducirle en una parroquia en los contornos de Quimper, donde ha recibido la acogida más entu-

siasta. Apenas tenía ocho días de instalado cuando las religiosas que le habían confiado sus penas conseguían por su intervención una suma de dos mil francos de que tenían urgente necesidad.

—Una niña, enferma del pecho, en un estado absolutamente desesperado, después de una novena, sintió tal mejoría, que no pudo dejar de conocer la intervención del celestial Médico. El padre de la enferma era médico y ya había desahuciado á su hija.

—*Loire Inferieure.*—18 de Septiembre de 1895. Hoy mismo parten para la Escuela Apostólica de Sarzeau, en el Morbihan, dos niños pobres de que nos habíamos ocupado, y ayer me encontraba muy afligida, porque me faltaban para ellos muchas cosas necesarias, y, no sabiendo á quien dirigirme, redoblaba mis instancias al divino Niño, suplicándole viniese en nuestra ayuda, aunque sin hablar de ello una palabra á nadie.

Después de medio día, una señora á quien hacía más de un año que no la había visto, vino á traerme 25 francos para nuestras buenas obras.

El adorable Jesús, me había escuchado de una manera verdaderamente providencial; ¡ayudadme pues á darle las gracias!

Lot—et—Garonne.—A principios del mes de Mayo, os escribía para recomendar mi hermana gravemente enferma, á las oraciones de los amigos del Santo Niño Jesús de Praga, y al mismo tiempo, os pedía una imagen del Niño para ella.

Pues bien, el Niño Jesús ha oído nuestras súplicas, le habíamos encargado á San Antonio de Padua que pidiese por nosotros, y mi hermana no sucumbió á la cruel enfermedad, de la que se vió á las orillas del sepulcro, pues ya no esperábamos más que el momento supremo!.. Las personas que venían á verla, decían al retirarse: “mañana ya no existirá.”—

En cuanto á nosotros esperábamos siempre, aun en las crisis más terribles, y la enferma, sobre todo, tenía una confianza sin límites, por lo cual el Niño nos ha escuchado. Ahora la enferma se levanta y da algunos pasos, aún le queda todavía gran debilidad, pero el divino Médico terminará su obra, y muy pronto tendremos la satisfacción de verla completamente restablecida. ¡Gloria, honor y reconocimiento se le tributen siempre al divino Niño!

Maine—et—Loire.—Nuestro amado Jesús está en su trono como un verdadero Rey, y puedo certificar que á ninguno se le dirigen más súplicas, ni es más venerado y amado que el de la Providencia de la P. . . . Su altar, verdaderamente es un lugar de peregrinación; una decena de lámparas arden allí de día y de noche, y muchos exvotos manifiestan el poder y bondad del divino Jesús. Un niño acaba de ser curado de croup. En este momen-

to hay una pobre madre que, todos los días lleva á su altar á una niña de edad de 4 años, paralizada de las piernas, pidiendo su curación. Diariamente la comunidad hace una procesión en su honor, y en una palabra, el Niño Jesús, entrando aquí ha arrebatado todos los corazones y los atrae á su altar. Allá es un grupo de novicios que vienen á pedirle el buen éxito de sus exámenes; aquí, son venerables ancianos que vienen á solicitar gracias, ó pobres desgraciados, ó enfermos que se arrastran á sus pies para implorar sus bendiciones. En fin, no terminaría si os hablase de todo lo que veo ú oigo; el Niño es, el muy amado de la casa.....

—*Marne.*—Ayer en la mañana caminaba muy triste para Reims, para dos negocios concernientes á dos amigos, el uno de ellos difunto, cuya testamentaria tiene tan graves dificultades, que hay que temer un escándalo; ya ha más de dos

años que he tenido que dar muchos pasos para arreglar ese negocio.....Al subir al tren abrí mi breviario y encontré la imagen del Niño Jesús de Praga con la noticia de la obra; la leí, y al ver los hechos maravillosos de esta devoción, le prometí una ofrenda al Niño Jesús si allanaba el principal obstáculo que se opone al arreglo del negocio en cuestión, y prometí además escribiros y daros parte del pensamiento que tengo desde el mes de Agosto último, de establecer en mi parroquia la devoción al divino Niño.

Mis votos se han realizado, y solo me resta cumplir mi promesa.

MONTE CARMELO.

Monasterio de Carmelitas descalzas.

Nuestro Niñito Jesús ...ha dilatado mucho tiempo para llegar, pues hasta el sábado 8 de Junio de 1895, tuvimos el gusto de tenerlo.

El amable Rey quiso ser instalado inmediatamente; nuestros buenos RR. PP. Carmelitas bajaron de la santa montaña y bendijeron la preciosa estatua, que estaba rodeada de luces y de flores, y hubo una salutación solemne.

El reconocimiento es el que nos ha obligado á venerar muy particularmente al Niño Jesús y á instalar su estatua en nuestro monasterio.

Una de nuestras Hermanas novicias, enfermó gravemente del pecho, y ya estaba casi desahuciada de los médicos; mas después de una novena al Niño Jesús de Praga, del que teníamos una pequeña imagen, quedó completamente curada. Esto pasaba en el mes de Diciembre último: la amada joven pudo pronunciar sus votos en el mes de Abril, lo que no nos atrevíamos ya á esperar; y después de su curación ha continuado perfectamente bien de salud. Ha ayunado su cuaresma, *carmelitana* con todo su rigor, sin nin

guna dispensa, y observa la santa Regla en toda su extensión.

Todavía pedimos á nuestro amado Rey muchas gracias señaladas como don de su gozoso advenimiento; y si escuchare nuestras peticiones lo publicaremos para su gloria.

CAPITULO XIV.

ARCHICOFRADÍA DE LA SANTA INFANCIA DE JESUS

Al llegar al fin de esta obra, y después de haber leído tantas maravillas, preguntamos qué debe admirarnos: si el poder de este Dios Niño, ó su prodigiosa bondad; admirados decimos como tantos otros: sí, yo quiero amarle, invocarle y hacerle conocer. Esto es propio del amor verdadero, que se da á conocer por sus actos y abraza generosamente las prácticas agradables al objeto amado.

La Iglesia, como buena Madre, nos indica lo que agrada á Jesús, celebra con magnificencia las fiestas de la Iglesia del Salvador; autoriza y enriquece con indulgencias muchas oraciones en su honor; é invita á los fieles á enrolarse en la archicofradía que se estableció en Borgoña en el siglo XVII.

Hablaremos brevemente de esta piadosa institución que entra en nuestro plan, pues al mismo tiempo que el divino Salvador se apiadaba de la Bohemia y se popularizaba en Praga por los numerosos favores que concedía, se manifestaba en Francia á una humilde Hija de Santa Teresa.

Archicofradía de la santa Infancia de Jesús.

La venerable Sor Margarita del Santísimo Sacramento, fué escogida, como el P. Cirilo, para ser el apóstol del Niño Jesús!

Nacida en Beaune (France, Côte d'Or,) en 1619, entró en el Carmelo desde su tierna edad.

Nuestro Señor la favoreció con muy frecuentes visiones, y la llamó sobre todo á la práctica de las virtudes de su santa Infancia.

Las miras de Dios eran todas de misericordia, y la santificación de Margarita debía recaer sobre su patria.

Al fin del reinado de Luis XIII, la guerra, la peste y el hambre desolaban á la Francia; á fé parecía próxima á extinguirse á los asaltos de la heregía y al desbordamiento de una horrorosa licencia de costumbres que todo lo invadía. Nuestro Señor apremiaba á la humilde Carmelita para que hiciese conocer y propagar la devoción á su santa Infancia, que debía ser el remedio de los males que oprimían á la desgraciada Francia. «Apresúrate, hija mía, le decía, apresúrate á orar por este pueblo culpable; to-

ma lo más pronto posible de los tesoros de mi Infancia; y por sus méritos obtendrás la gracia para tu patria.»

Nuestro Señor le enseñó el modo de honrarle, desde su Encarnación hasta la edad de doce años por una devoción particular á su divina Infancia.

Es necesario celebrar sus fiestas con fervor, honrar el día 25 de cada mes, en memoria de su Nacimiento, y recitar el pequeño rosario que Margarita llamaba la *corona del Santo Niño*. Esta religiosa encontró personas piadosas que quisieron entrar en las intenciones del Señor, y, el 24 de Marzo de 1630, la pequeña asociación de la Infancia de Jesús se estableció en el Carmelo de Beaune.

Muy pronto se erigió en Cofradía por Mgr. el Obispo de Autun, después fué aprobada por el Papa Alejandro VII, el 24 de enero de 1661. Pío IX la elevó al rango de Archicofradía el día 4 de diciembre de 1855, y le dió el derecho de aso-

ciarse otras cofradías del mismo título y de comunicarle sus privilegios.

El fin de esas cofradías es poner á los niños y á las familias cristianas bajo la protección especial del Niño Jesús;

El honrar la Santa Iglesia de Nuestro Señor;

El imitar las virtudes que El practicó en esta edad;

El renovar el mundo por la gracia de la Infancia del Salvador;

El restablecer el reino de Jesucristo por la inocencia y la sencillez que el infierno se esfuerza en destruir.

Indulgencias concedidas á la Cofradía.—Los soberanos Pontífices Alejandro VII, Pío IX. y León XIII, han concedido á perpetuidad las indulgencias siguientes:

Indulgencias plenarias: el día de la recepción; en las fiestas de Navidad y de la Epifanía; de la Anunciación, de la Natividad de la Santísima Virgen, día 8 de Septiembre; de la Natividad de San Juan

Bautista, día 24 de Junio; de San José, día 19 de Marzo; de Santa Ana, día 26 de Julio; el Domingo, infraoctava de la Asunción, y en el artículo de la muerte.

Indulgencias de siete años y siete cuarentenas:

En las fiestas de la Circuncisión del Señor, 1.º de Enero; de la Purificación de Nuestra Señora, 2 de Febrero; de San Gabriel, 18 de Marzo; de la Invención de San Esteban, 3 de Agosto; de los Santos Patriarcas, 13 de Noviembre; de los Santos Inocentes, 28 de Diciembre; y por toda obra de piedad ó de caridad.

Para ganar las indulgencias plenarias, es necesario cumplir las condiciones ordinarias y visitar la iglesia ó capilla donde la Cofradía esté establecida y orar según las intenciones del Sumo Pontífice.

Condiciones para formar parte de la Cofradía.—Hacerse inscribir en los regis-

tros donde está establecida, (1) y recitar diariamente el rosario del Niño Jesús compuesto de tres Padres Nuestros, para honrar la Santa Familia, y doce Aves Marías en memoria de los doce años de la infancia del Salvador. Antes de cada Padre Nuestro y Ave María, se dice: "Se hizo carne y habitó entre nosotros."

El día 9 de Agosto de 1855, nuestro santísimo P. Pío IX concedió 300 días de indulgencia á la recitación de esta coronita; y su Santidad León XIII confirmó esta indulgencia el día 18 de Noviembre de 1894: mas con la condición expresa de que los asociados se conformaran á este modo de recitarlo.

El Niño Jesús se dignó manifestar á Margarita cuán agradable le era esta santa práctica: y le reveló que concedería gracias especiales, sobre todo de pu-

(1) La cofradía del Niño Jesús está establecida canónicamente en la capilla de los Padres Barnavitas, Avenida Brugmann, en Bruselas.

reza y de inocencia, á los que llevasen ese rosario con devoción, y le recitasen para honrar los misterios de su infancia.

(1) En señal de aprobación, le hizo ver esos rosaritos muy brillantes con una luz sobrenatural.

¡Piadosos padres, si quereis conservar la inocencia bautismal á vuestros hijos, inspiradles una tierna devoción al Niño Jesús: hacedles llevar devotamente este rosarito que les recuerde el Divino Modelo que deben amar é imitar!

FIN

(1) Los misterios de la Santa Infancia son: La Encarnación.—La Visitación.—El Nacimiento.—La Adoración de los Pastores.—La Circuncisión.—La Adoración de los Magos.—La Presentación.—La Huida á Egipto.—La Mansión en Egipto.—La Vuelta del Egipto.—La Vida de Jesús en Nazareth.—Jesús en medio de los Doctores.